

EL DOCTORADO EN ARQUITECTURA SE ACREDITA

Dania González

Resumen

La formación de doctores en la especialidad de Arquitectura en Cuba comenzó a finales de la década de los setenta y ha transitado por diversas modalidades y etapas. En este trabajo se analiza esa evolución y sus resultados, teniendo en cuenta la cantidad de doctores defendidos y su edad, los temas presentados en las tesis y las modalidades empleadas en su formación. Se aborda el tradicional conflicto reconocido a escala internacional entre la investigación y la práctica profesional, ambas necesarias en la formación del arquitecto. Por último, se exponen las bases del nuevo Programa de Doctorado Curricular Colaborativo en Arquitectura que ha sido acreditado el pasado año 2009 y se reflexiona sobre las perspectivas futuras de la formación de doctores en este campo en Cuba.

Palabras clave: doctorado, posgrado, acreditación.

Abstract

In Cuba, the training program for PhDs in the specialty of Architecture began at the end of the 70s and it has gone through various stages and approaches. The present paper aims to analyze the evolution and results of the former program, regarding the number of Doctors, their age, the topics developed in their thesis and the modalities used throughout their education. Also, the internationally known traditional conflict between research and professional practice, both necessary for the architect's training, is tackled. Finally, it is approved the basics for the new program for the Architecture curricular doctorate in 2009, and it is reflected on the future perspectives for the doctor's training in the island.

Key words: PhD. Program, postgraduate studies, accreditation.

DANIA GONZÁLEZ COURET. Arquitecta, Doctora en Ciencias, Profesora Titular de la Facultad de Arquitectura del ISPJAE. Directora de Posgrado del ISPJAE. Presidenta del Comité Académico del Programa de Doctorado Curricular Colaborativo en Arquitectura. Correo electrónico: dania@arquitectura.cujae.edu.cu



Miembros del tribunal en el momento de la votación secreta en el acto de defensa de Alberto Calla de la Universidad Mayor de San Simón en La Paz, Bolivia, en enero de 2006. De izquierda a derecha: Alfonso Alfonso, Eliana Cárdenas y María Victoria Zardoya.

ANTECEDENTES

La experiencia cubana en estudios de doctorado comenzó a finales de la década de los setenta, cuando fue creado el Ministerio de Educación Superior (1976). Los primeros doctores se graduaron en universidades europeas, pero desde 1985 se inició la formación de nuevos doctores en Cuba, tutorados por la primera generación que estudió en Europa.

El principal método aplicado para formar doctores ha sido el **tutorial** o **tutelar**, pero durante los últimos diez años se han desarrollado dos programas curriculares y un nuevo tipo de programa de Doctorado Curricular Colaborativo en Arquitectura, que fue aprobado en el año 2006 por la Comisión Nacional de Grados Científicos y se acreditó durante el pasado año 2009.

CANTIDAD DE DOCTORES GRADUADOS

Más de la mitad de los doctores graduados durante los últimos treinta años, son o han sido docentes de la Facultad de Arquitectura de La Habana y otras Facultades de Construcciones del País, y el resto son profesionales de la producción en Cuba y en el extranjero. La cantidad de doctores que defiende cada año es variable, se ha producido un ciclo que se repite aproximadamente cada cinco años, con un máximo de cuatro defensas anuales.

EDAD DE LOS DOCTORES GRADUADOS

La edad promedio, así como la más frecuente para terminar y defender el Doctorado ha sido 39 años. Sin embargo, examinando los datos de

archivo se pueden apreciar algunas tendencias a lo largo del tiempo. Los primeros doctores graduados en los países europeos a finales de la década de los setenta eran profesionales maduros entre 40 y 45 años o también jóvenes de algo más de 30. Esta última condición fue predominante en los doctorados defendidos a inicio de la década de los ochenta (jóvenes profesionales menores de 40 años).

Por el contrario, las últimas defensas en Europa y las primeras en Cuba durante la segunda mitad de la década de los ochenta fueron desarrolladas por profesionales entre 40 y 50 años. Ésa continuó siendo la tendencia de los pocos doctores graduados durante la primera mitad de la década de los noventa, (edades entre 45 y 60 años). En aquel momento, se creó una modalidad llamada "El Arquitecto y su Obra" para permitir a algunos arquitectos prestigiosos con una importante obra, defender su doctorado sobre la base del trabajo desarrollado a lo largo de la vida.

Finalmente, durante los últimos quince años, se presentan dos alternativas: por un lado, arquitectos menores de 40 años que desarrollan sus tesis en cinco años y por otra parte, profesionales que han estado trabajando en sus tesis durante los últimos veinte años o más y han podido finalmente, defender por la modalidad libre.

TEMAS DE LAS TESIS DOCTORALES

El principal tema estudiado en las tesis doctorales ha sido el Diseño Arquitectónico (en la tercera parte de los trabajos). Si se adiciona el Urbanismo, ambos constituyen los contenidos de más de la mitad de los trabajos defendidos, pero esto no se ha presentado de forma sistemática. El Diseño Arquitectónico se ha desarrollado sobre todo durante los primeros diez años (1977-1987) y la mayoría de esos doctorados fueron realizados en Europa, mientras que los temas de urbanismo han estado siempre presentes y más frecuentemente en los últimos años.

Las tesis sobre Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo aparecieron en Cuba durante la década de los noventa. Temas como Estructuras, Tecnología de la Construcción, Física Ambiental, Computación y Vulnerabilidad son muy puntuales, pero se puede apreciar una concentración de trabajos sobre Conservación del Patrimonio Construido desde finales de la década de los noventa, lo cual es un reflejo de la importancia dada a esa temática en Cuba a partir de la década de los ochenta.

MODALIDAD

La modalidad predominante ha sido el Doctorado Tutorial de Investigación. Es por eso que la edad promedio de las defensas es de 39 años, porque independientemente de la asistencia del tutor, los aspirantes necesitan alguna experiencia para llevar a cabo su investigación.

En la segunda mitad de la década de los noventa, una nueva modalidad ya mencionada "El Arquitecto y su Obra" fue promovida para favorecer la defensa del Doctorado a algunos profesionales con un trabajo muy intenso y fructífero. Los arquitectos que defendieron por esta modalidad (profesores de la Facultad) tuvieron que encontrar la ciencia escondida en la obra de su vida, para presentar sus tesis explicando la evolución, fundamentación y demostración de sus conceptos, ideas y soluciones.

La modalidad curricular es usualmente empleada para profesionales jóvenes que necesitan una formación básica inicial antes de comenzar el proceso de investigación. Sin embargo, la experiencia cubana en el Doctorado Curricular de Arquitectura no fue dirigida a ese tipo de aspirante, sino a aquellos que habían estado tratando de desarrollar su doctorado durante varios años, pero no habían logrado terminar (profesionales de aproximadamente 40 años o más). Por otro lado, a los jóvenes profesionales que comenzaron la modalidad curricular les resultó muy difícil definir el problema de la investigación, por su escasa experiencia y conocimiento de la profesión.



Presentación de Enrique Urzaiz de la Universidad de Yucatán en una sesión de trabajo colectiva del programa en enero de 2005.



María Teresa Muñoz de la Universidad de Oriente, a la derecha su tutora María Victoria Zardoya, el día de la predefensa en diciembre de 2006.

INVESTIGACIÓN VS PROFESIÓN

La práctica profesional y la investigación son dos diferentes formas del conocimiento. Los arquitectos que trabajan en la producción necesitan dominar la profesión y obtienen esos conocimientos y habilidades en la medida que desarrollan su trabajo como arquitectos. Sin embargo, para producir una buena arquitectura, ellos necesitan un apoyo científico, pero la investigación que ofrece esas bases es usualmente realizada por investigadores y académicos, quienes no obstante, tienen que conocer profundamente la profesión del arquitecto.

Por otro lado, los que enseñan arquitectura y urbanismo deben tener, además del conocimiento teórico, el dominio de la práctica, fundamentalmente, cuando actúan como profesores en talleres. Ellos también necesitan ese conocimiento para identificar qué debe ser investigado para aplicar en la práctica.

En resumen, un arquitecto que trabaja en la producción no tiene que ser doctor para lograr un buen desempeño, pero conviene que un académico obtenga ese grado científico y a la vez, en el caso de la Arquitectura, domine la práctica profesional para ser mejor profesor.

PROGRAMA DE DOCTORADO CURRICULAR COLABORATIVO EN ARQUITECTURA

Sobre la base de la experiencia acumulada y las diferentes modalidades desarrolladas para el trabajo doctoral, durante la pasada década se ha transitado hacia un nuevo Programa Doctoral en Arquitectura que aprovecha lo mejor de la experiencia cubana e internacional.

Las cuatro universidades cubanas donde se estudia Arquitectura se han conectado en red para aprovechar el conocimiento, los profesionales y la infraestructura disponible en cada una de ellas. Es un programa flexible con diversas salidas en dependencia de la línea de investigación seleccionada por el aspirante, todas relacionadas con proyectos de investigación insertados en Programas Nacionales de Ciencia y Técnica o de colaboración internacional.

El aspirante desarrolla su trabajo insertado en un grupo perteneciente a una línea de investigación, que debe estar estructurado en forma piramidal: un líder científico trabajando con varios doctores, cada uno de los cuales tiene diversos aspirantes a doctor, que a la vez se apoyan en maestrantes y estos en diplomantes y estudiantes de pregrado.

El Programa Doctoral se estructura en tres etapas principales:

Adquisición de conocimientos y habilidades básicas y de la especialidad (1–1,5 años)

Durante este período el aspirante debe satisfacer algunos requisitos básicos como el uso de las Tecnologías de la Informatización y la Comunicación, Probabilidades y Estadísticas, Metodología de la Investigación, Ciencias Sociales, y otros obligatorios de la Especialidad y optativos, en función del tema de investigación.

Estos podrán ser satisfechos mediante cursos del sistema nacional de posgrado o exámenes de suficiencia. Durante la etapa se desarrolla también la presentación, discusión y aprobación del tema de la tesis por parte del grupo de investigación, el cual debe estar insertado en un Proyecto de investigación en un Programa de Ciencia y Técnica.



Dora Artilles de la Universidad Central de Las Villas el día de la defensa en enero de 2008, junto al tutor Andrés Olivera y la oponente Dania González.



Sesión de trabajo durante el proceso de acreditación en julio de 2009.

Formación de habilidades como investigador (2–2,5 años)

Se materializa mediante el desarrollo de un trabajo sistemático en el grupo de investigación, conducido por el tutor y apoyado por los consultantes y otros aspirantes y colaboradores. El aspirante debe actuar como cotutor de Tesis de Maestría y de Diploma, e incluso, de estudiantes de pregrado que participen en el trabajo científico, y también es deseable que imparta docencia de pre y posgrado.

Las líneas de investigación que se articulan en el Programa Doctoral se estructuran en una matriz tridimensional donde en el eje Y se ubican las líneas **Integradoras o transdisciplinarias**: Diseño Arquitectónico y de Interiores, Vivienda, Conservación y Explotación de edificaciones; en el eje X se sitúan las líneas **Especializadas o de servicio**: Tecnología y Materiales de Construcción; Teoría e Historia de la Arquitectura; Energía y Medio Ambiente; Informática Aplicada, Estudios de Riesgos de Desastres, y el eje Z de esta matriz lo constituye la **enseñanza de la arquitectura**.

Los resultados parciales del trabajo de cada aspirante deben ser sistemáticamente presentados al grupo y en eventos, así como divulgados en publicaciones científicas. Si se considera necesario, podrán organizarse períodos de entrenamiento en otras instituciones nacionales o extranjeras para obtener información o hacer trabajo experimental o de campo. Esta etapa culmina con la predefensa de la Tesis Doctoral.

Preparación y entrega de la tesis doctoral

Durante este período, el aspirante deberá escribir la versión final del trabajo y presentarlo al tribunal en la forma establecida, incluyendo opiniones de instituciones y personalidades, con vistas a la defensa.

PROCESO DE ACREDITACIÓN

La acreditación de los programas de doctorado en Cuba ha comenzado recientemente y este es uno de los primeros casos que se ha sometido a un proceso de evaluación externa, como parte del cual se efectuó una videoconferencia con vistas a entrevistar graduados y empleadores, una buena parte de los cuales pertenecen a la Facultad de Construcciones de la Universidad de Oriente. Al cierre de este número de la Revista *Arquitectura y Urbanismo* se podrán conocer los resultados de este proceso de acreditación.

REFLEXIONES FINALES Y PROYECCIÓN FUTURA

La investigación en Arquitectura y Urbanismo siempre será necesaria para producir un mejor ambiente construido, sobre la base del conocimiento científico. Sin embargo, esta debe ser desarrollada, principalmente por académicos y profesores que necesitan, además del conocimiento teórico y la experiencia práctica, las capacidades para desarrollar el trabajo científico, involucrando a los estudiantes de pre y posgrado, así como aspirantes a Máster y Doctor.

Teniendo en cuenta la experiencia cubana, la mejor edad para comenzar el Doctorado en Arquitectura es cuando el aspirante tiene algún conocimiento (teórico y práctico) sobre la profesión y cierta vocación en relación con la línea de investigación a desarrollar.

La modalidad tradicional de investigación que se basa en la relación tutor-aspirante debe ser sustituida por una forma más colectiva en la cual el aspirante, insertado en un grupo de investigación, pueda interactuar, no solo con el tutor, sino con otros muchos académicos, profesores, investigadores y aspirantes. La sinergia creada en esos grupos puede ser muy beneficiosa para todos.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTRO, J. y LEE, F. "Procesos de formación doctoral: Tendencias internacionales y el caso de Cuba", La Habana, Ministerio de Educación Superior, 2002.
- "Doctorado en Arquitectura". Programa Doctoral elaborado por la Facultad de Arquitectura del ISPJAE, La Habana, 2000.
- "Documentación de archivos", La Habana, ISPJAE, Facultad de Arquitectura, 2006.
- "Programa Doctoral, en Arquitectura", La Habana, ISPJAE, Facultad de Arquitectura, 2004.